



Autoridades de Chile, Argentina, Perú, Ecuador y Bolivia acuerdan coordinar acciones contra el crimen organizado

La reunión de alto nivel reunió a autoridades de seguridad de varios países sudamericanos, quienes coincidieron en la urgencia de fortalecer la cooperación para enfrentar las amenazas compartidas y marcaron como prioridad la coordinación internacional de respuestas.

FUENTE: Infobae

El acuerdo regional fija cinco áreas prioritarias: inteligencia, control fronterizo, rutas financieras ilícitas, cooperación técnica y mecanismos regionales de respuesta. (EP)

Cancilleres y ministros de Seguridad de Chile, Argentina, Perú, Ecuador y Bolivia firmaron este jueves el Compromiso de Santiago, un acuerdo de cooperación regional en seguridad, inteligencia y control fronterizo frente al crimen organizado transnacional. El presidente chileno José Antonio Kast inauguró la cita y advirtió que el crimen organizado “va matando a nuestros jóvenes, va sometiando nuestros barrios, va comprando voluntades”. Subrayó que la región atraviesa un momento propicio para enfrentar el problema de manera conjunta y que la neutralidad frente a las mafias organizadas no es una opción.

El canciller chileno Francisco Pérez Mackenna, anfitrión de la reunión, sostuvo que los esfuerzos nacionales son “insuficientes” frente a una amenaza de naturaleza transfronteriza. “Esto empieza a cambiar”, afirmó.

José Antonio Kast inaugura la cumbre en Santiago e

insta a actuar unidos frente al crimen organizado y su impacto en los jóvenes y los barrios del continente. (REUTERS/Agustin Marcarian/Archivo)

El documento fija medidas en cinco áreas prioritarias: intercambio de información entre servicios de inteligencia, policías y fiscalías; coordinación fronteriza; trazabilidad de flujos financieros ilícitos; cooperación entre organismos técnicos nacionales; y fortalecimiento de los mecanismos regionales de respuesta. Los cinco países conformarán un grupo de trabajo conjunto y revisarán los avances en 180 días. El canciller argentino Pablo Quirno, presente junto a la ministra de Seguridad Alejandra Monteoliva, señaló que el texto “ordena prioridades, fija líneas de trabajo y ofrece una base robusta” para que la cooperación se convierta en una herramienta eficaz. El canciller de Bolivia, Fernando Aramayo, coincidió en que el acuerdo no es una declaración de intenciones sino un esfuerzo que debe involucrar también a las sociedades civiles.

Los tres países restantes llevaron a Santiago diagnósticos concretos sobre el avance del crimen en sus territorios. La canciller de Ecuador, Gabriela Sommerfeld, destacó la necesidad de fortalecer las

capacidades gubernamentales mediante acciones conjuntas, en un contexto de violencia sostenida por organizaciones narcotraficantes.

El acuerdo reúne a gobiernos sudamericanos aliados con la iniciativa Escudo de las Américas, que busca frenar el crimen internacional y la influencia de China.

El canciller de Perú, Carlos Pareja, describió como “alarmante y creciente” la situación de delitos como el sicariato, las extorsiones y los secuestros, y reclamó mayor coordinación contra “estas mafias que cruzan fronteras”. Bolivia, por su parte, atraviesa una fuerte inestabilidad interna por masivas protestas que exigen la renuncia del presidente Rodrigo Paz, lo que da un peso particular a la presencia de Aramayo en la cita.

A excepción de Perú —inmerso en un proceso electoral—, todos los países participantes están gobernados por mandatarios de derecha o extrema derecha que integran la iniciativa Escudo de las Américas, lanzada en marzo por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, para combatir el crimen internacional y contrarrestar la influencia de China en el hemisferio occidental.